Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

El Doctor Guillermo Curbelo
Por Fernando Delgado

El Dr. Guillermo Curbelo Watterson junto a su esposa Francisca Omedes Fernández

Guillermo Curbelo Watterson, natural de Hatillo fue hijo de Pablo José Curbelo González, natural de Islas Canarias y de Luisa Watterson Jaime, natural de Santa Cruz, Isla Danesa (hoy Saint Croix, U.S. Virgin Islands). Falleció estando viudo por tan sólo 26 días, en Ponce, el 29 de julio de 1933.[1] En octubre de 1899 contrae matrimonio civil en Arecibo con doña Francisca Omedes Fernández (La Correspondencia de P.R., 16 octubre de 1899). Los padres de ella se llamaban Francisco Antonio Omedes Gómez, natural de Venezuela y Carmen Fernandez, natural de Guaynabo.[2]

Hay evidencia de sus estudios preuniversitarios: Siendo un adolescente, en 1871estudiaba en el Colegio de los padres Jesuitas en San Juan, por donde había pasado unos años antes Cayetano Coll y Toste. Allí y entonces mereció una mención honorífica en Historia Universal, así como en Aplicación y Buen Comportamiento.

Son llamativos dos hechos expuestos luego por la prensa: su grado de doctor en medicina lo obtuvo de la universidad de Berlín, en Alemania, y su fluidez en el manejo de cuatro idiomas, a saber, inglés; español; francés y alemán. Cómo adquirió tales destrezas es un misterio. En el **Boletín Mercantil de P.R.** del 12 de junio de 1887 se da fe de su título de cirujano, obtenido en la Universidad de Berlín. Ocupa la posición de **Inspector de Sanidad** en Arecibo y miembro de la Junta de Sanidad.

En 1889, a sus treinta años, ya siendo médico, aparece como profesor de Retórica, Poética e Historia Universal en la escuela **El Divino Maestro,** de Arecibo, un aula con 16 alumnos, dirigida por don **Francisco G. de Silva.** Allí, a su vez, don **Manuel Pérez Freytes** impartía clases de Geometría y Trigonometría, entre otras. (Gazeta # 130.)

---

[1] El Dr. Curbelo falleció como consecuencia de una miocarditis crónica, la que padeció por 10 años hasta su muerte. Murió a la edad de 74 años, unos veintiséis días después que su esposa. Aunque en su acta de defunción indica que su madre era natural de Jamaica, en la mayoría de otros documentos, como nacimientos, matrimonios de hijos y otros familiares, el Dr. Curbelo informaba que su madre era natural de Santa Cruz, Isla Danesa, pero los abuelos paternos eran naturales de Inglaterra. Interesantemente el medico que certifica su muerte, es su hijo Pablo G. Curbelo, quien es el que suscribe este error, sinos dejamos llevar por otros documentos. El acta de defunción tiene el número de registro 1039, Ponce, 29 de junio de 1933. Refiérase también al acta de nacimiento de su hijo Pablo Guillermo Curbelo Omedes, numero de registro 50, folio 401, 27 de enero de 1901.

[2] Francisca Omedes Fernández nació el 11 de diciembre de 1867 y falleció en Ponce el 3 de junio de 1933 de una nefritis aguda. Acta de defunción con el número de registro 845, Ponce, 3 de junio de 1933.

Biblioteca Histórica del Norte https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

En esa misma época, en 1897, es designado delegado, por Manatí, junto a Eusebio Coronas y Pedro Fournier a la asamblea constituyente, en Ponce, del Partido Unionista Puertorriqueño. En marzo de dicho año 1897, La **Correspondencia de P.R.** publica el siguiente comunicado:

Nuevo Laurel

Prueba inequívoca de darnos los respetables amigos y doctores **Curbelo, Vázquez Prada y Martínez Roselló**, de sus profundos conocimientos en Medicina. No es mi objeto darles un premio que no les corresponda, **No.** y sí hacer justicia, porque ésta, ante todo debe resplandecer, en vez de quedar oculta.

La distinguida señorita **Aracelia Marín y Fernández,** de esta villa, vióse en punto de ser arrebatada del lado de sus queridos padres, don **Juan** y doña **Rosario** por esa desastrosa enfermedad que se llama "fiebre amarilla"; pero gracias al cielo, hubo quien se presentaran a combatir tan formidable enemigo, que hacía siete días se hallaba en posesión de la simpática dama. Estos son los doctores a quienes aludo. El enemigo estaba fuerte, y según la opinión de todos los que tuvimos el pesar de verla en el lecho del dolor ya postrada, y casi inmóvil, era imposible creer que estos héroes pudiesen conseguir nuevo laurel par engalanar sus respectivas hojas de medicina. Además de ser mi ánimo reconocer en ellos verdaderas notabilidades en medicina, como nos lo acaban de demostrar, réstame advertir a los vecinos sensatos de esta villa, que cuando vuestros corazones de padre, é hijos desesperen y giman viendo casos análogos al de la señorita **Marín,** acudan a los héroes antes inscritos, y encontraréis el bálsamo que servirá de lenitivo par vuestros corazones y para la pronta restauración del paciente.

En julio de ese año (1897) sale de Arecibo, a pasar una temporada en Aibonito. La prensa da fe de la continuidad, ofrecida por otros galenos, en su Consultorio en **Arecibo,** a la vez que insta a los aiboniteños a aprovechar su estadía allí, con igual propósito. (La Correspondencia de P.R. 23 de julio). Vemos aquí un ejemplo de la dedicación total de los médicos entonces a su profesión.

En esa época, a veces aparecían en periódicos insulares, cartas de ciudadanos narrando su proceso de curación por tratamientos médicos y agradeciendo a su vez a los doctores que los llevaron a cabo. Citamos aquí uno de dichos testimonios ofrecido por el paciente Vicente Fernández Lobo en **La Correspondencia de P.R.** el 13 de septiembre de 1899:

"Encontrándome padeciendo, hace largo tiempo de catarata en el ojo izquierdo, el doctor Curbelo, ayudado por el Practicante, **Santiago Seijo,** procedió a operarme, logrando devolverme la vista."

Felicita también al **doctor Ramón Seijo**, administrador del **Hospital de la Monserrate.**

Año y medio más tarde, , el 26 de abril de 1901, actúa como padrino en la boda, junto a don **Miguel Roses** de su colega galeno arecibeño **Fernando Alemán** con doña **Francisca Seijo. (La Correspondencia de P.R., 26 de abril de 1901).** Luego, el 13 de julio de 1903, es padrino,

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

en la boda de **Gabriel Soler con Matilde Marín.** (La Correspondencia de P.R. de 13 de julio de 1903).

Años después de su ocupación como maestro, al comenzar su quinta década de vida en 1909, el doctor aparece con frecuencia mencionado en la prensa insular como propietario de una unidad de vivienda en el proyecto **Parque Residencial El Condado,** con otros ciudadanos.

En marzo de 1906, según consta en la prensa insular, Curbelo es cirujano en el Hospital de la Monserrate de Arecibo, mientras ofrece consultas de tratamiento médico y quirúrgico, enfermedades de mujeres, partos y operaciones de catarata, de 8 a.m. a 12 del mediodía, junto a los doctores **Martínez Roselló y López Antongiorgi.** Todo ello en una oficina privada en el #14 de la Ave. Obreros de Arecibo, donde a su vez, ofrece consulta gratis a los pobres, de 2 a 3 p.m. (Parte noticioso de marzo de 1906 y anuncio en **La Democracia de P.R.** de 21 de abril, de 1906) Llama la atención, del texto del anuncio, la disponibilidad de habitaciones bien preparadas, para pacientes que deban permanecer en el Sanatorio.

Curbelo, Director del Manicomio de Puerto Rico

En 1907 el doctor **Guillermo Curbelo** pasa de la práctica de la medicina en Arecibo, y es designado por el gobierno insular como **Director del Manicomio Insular** en San Juan. En su edición del 20 de diciembre, **La Democracia de P.R.** lo destaca así:

El Director del Manicomio: Un Funcionario Competente

"El hombre elegido por el departamento consolidado para dirigir el **Manicomio de Puerto Rico,** merece que le consagre este periódico algunas notas biográficas, breves y sinceras. Estudió el doctor **Curbelo** su carrera de médico cirujano en la Universidad de Berlín, que es una de las más célebres en Europa.

Se graduó brillantemente en 1879 y regresó a su país natal. Tiene, por tanto, veintiocho años de experiencia en la clínica criolla, habiendo ejercido en Ponce y en Arecibo, en cuya última ciudad se creó una reputación muy sólida y una clientela de primer orden.

Allí fue uno de los directores de Sanidad Municipal y estuvo al frente del **Hospital**[3] por algunos años. **Tratándose de ayudar a los pobres,** el Ayuntamiento le concedió permiso, a fin de que se trasladase a la América del Norte y estudiase sobre el terreno los mejores sistemas, con el propósito de aplicarlos de una manera eficaz y concienzuda.[4]

Ha sido miembro del Panel de Médicos Examinadores. Después del ciclón de San Ciriaco, desempeñó la plaza de **Inspector de Caridad** en Arecibo, por nombramiento del Gobernador Militar. A fines del año de 1887, revalidó su título de Alemania en el estado de Nueva York y es, por consiguiente, un facultativo americano.

[3] Hospital de la Monserrate
[4] Debe referirse a la beca otorgada por el Ayuntamiento.

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

Manicomio de San Juan, Puerto Rico[5]

En la especialidad de enfermedades mentales – locuras, histerismos, etc., visitó hace poco el **Asilo Bay View,** que es el municipal de Baltimore; el Maryland State Insane Asilum, el Shepard and Enoch Prat Hospital, en conexión con la John Hopkins University y otros más de los Estados Unidos, investigando a fondo los recursos con que hoy se combaten las lesiones del cerebro.

Resulta, pues, un especialista preparado a llevar sobre sí el peso de un establecimiento como el de San Juan, y a llevarlo con verdadero prestigio. Cuantos tratan al **doctor Curbelo** saben que es una persona discretísima, hondo en el pensar y corto en el hablar, esclavo del buen servicio, que no desatiende un solo instante, modesto hasta la exageración de esta virtud tan rara, de conducta intachable en su vida privada y en su vida pública; modelo, en fin, de perfectos funcionarios.

Nadie discutiría su capacidad, su seriedad ni su competencia. Antes de designarle, el jefe de departamento, señor Acuña, y los jefes de la Unión de Puerto Rico aquilataron sus méritos y cualificaciones, facilitándosele encontrar el elemento que necesitaban para garantía del público. Fue una elección meditada sin ningún prejuicio y realizada en vista del bien general, y no de los intereses de secta o bandería.

[5] Puerto Rico Ilustrado, 30 de mayo de 1914.

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

El manicomio fue visitado ya por caballeros que pueden juzgar y ellos nos informan que se organiza todo allí con escrúpulo y que aquel centro progresará de día en día. Es justo que rindamos este tributo al doctor Curbelo, al propio tiempo que decimos a la isla quién desempeña la dirección del manicomio insular.

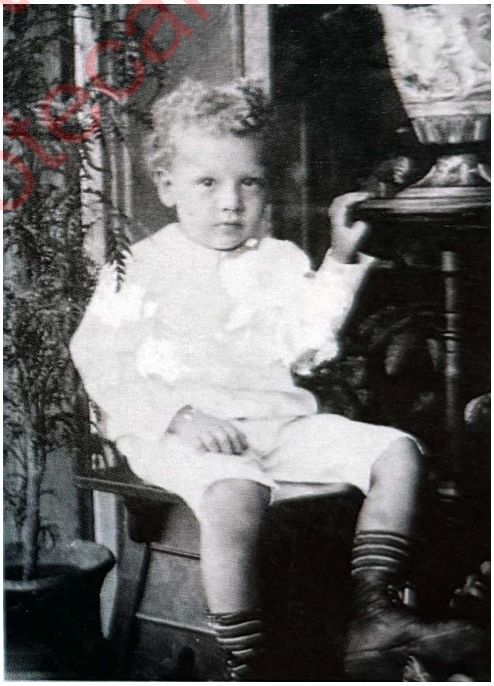
Particularidades de su vida y legado:

- Se crió en la Hacienda Santa Rosa, de Hatillo
- Cuando regresó de Alemania, graduado de médico, le notificó a sus padres: "Vengo con Diploma y con esposa". Su nombre era Helena. Falleció poco después.
- Fue médico de cabecera de doña Trina Padilla de Sanz. (La Correspondencia de P.R., 15 de mayo 1894)
- Conocido amigo de don **Luis Muñoz Rivera.** (La Correspondencia de P.R., 22 de diciembre 1897)
- Su Consultorio estuvo en los altos de la Farmacia **Central Plaza**, en el #2 de la plaza **Tyson, Arecibo.**
- Atendía pacientes en la **Sala de Socorro** del Ayuntamiento de **Arecibo.** (La Correspondencia de P.R., 1901)
- Miembro, con Domingo Rubio y Antonio Jeanot, de la Junta de Instrucción de Arecibo. (La Correspondencia de P.R., 1906)
- Tomó posesión como Director del **Hospital de la Monserrate** en septiembre de 1907. (La Democracia, 12 de septiembre 1907). Por lo menos, desde 1905 era médico allí. (La Correspondencia de P.R., 30 de diciembre 1905)
- Cuando se fundó el **Asilo San Rafael,** a principios del siglo veinte, el Gobierno Municipal de Arecibo le concedió una beca, para estudiar en los Estados Unidos las mejores técnicas y tratamientos para pacientes geriátricos que luego serían allí asilados y tratados por **Curbelo.**
- Una leyenda sobre el doctor Curbelo dice que era aficionado a las pequeñas embarcaciones marinas. Así, siendo Director del Manicomio de Puerto Rico, consiguió un botecito para pasear por la bella bahía de San Juan. Al conocer que uno de sus pacientes recluídos en dicho albergue era experto en navegación, lo convenció para que lo acompañara en aquellas memorables travessías. Hay que recordar que la rehabilitación es el principo cardinal de los médicos especialistas para sus pacientes.
- Después de su incumbencia como Superintendente del Manicomio en San Juan, regresó a Arecibo y volvió practicar su profesión allí. Vivió en la calle Coll y Toste (antes Del Rosario, cerca de El Fuerte).

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/

Apéndices

Retrato de la Hacienda Santa Rosa, donde se crió el Dr. Curbelo.



Pablo Curbelo Omedes a los tres años.

Biblioteca Histórica del Norte
https://bibliotecahistoricadelnorte.org/